

X

Festival

Estío Musical Burgalés



Dresdner Philharmonie

Miércoles 16
de septiembre

Teatro Principal
20:30 h

2009

IMMC
cultura



Dresdner Philharmonie

Director: **Rafael Frühbeck de Burgos**
Piano: **Cristoph Berner**
Clarinete: **Fabian Dirr**



Miércoles 16 de septiembre
Teatro Principal • 20:30 h • Tarifa C-3

Festival

Estío
Musical
Burgalés



Director Artístico
Rafael Frühbeck De Burgos

Carl Maria von Weber (1786-1826)

I

Obertura de *Oberon*

Sinfonía n.º1 en Do mayor, op. 19

Konzertstück para piano y orquesta, op. 79, en fa menor

Piano: Cristoph Berner

II

Aufforderung zum Tanz, op. 65

Concertino para clarinete y orquesta, op. 26

Clarinete: Fabian Dirr

Obertura de *Der Freischütz*



RAFAEL FRÜHBECK DE BURGOS

Director

Nacido en Burgos en 1933, estudió en los Conservatorios de Bilbao y Madrid violín, piano, teoría y composición y, más tarde, dirección de orquesta en la Escuela Superior de Música de Múnich, donde se graduó "Summa cum Laude". Recibió también el Premio Richard Strauss.

Rafael Frühbeck ha sido director de la Orquesta de Bilbao (1958-1962), de la Orquesta Nacional de España durante 16 años (1962-1978), de las Sinfónicas de Düsseldorf (1966-1971) y de Montreal (1974-1976), Principal Director Invitado de la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington DC y de la Sinfónica Yomiuri Nippon de Tokyo durante 10 años (1980-1990), Director Titular de la Sinfónica de Viena (1991-1996), Director Musical de la Deutsche Oper de Berlín (1992-1997) y Director Titular de la Rundfunk Symphonie Orchester de Berlín (septiembre de 1994-octubre de 2000). Desde septiembre de 2001 es Director Titular de la Orquesta Sinfónica Nacional de la RAI de Turín (Italia).

Desde su debut con la Orquesta Sinfónica de Filadelfia ha dirigido todas las grandes orquestas americanas. Es director invitado habitual de las filarmónicas de Berlín, de Múnich y Hamburgo, las sinfónicas de las diferentes radios alemanas, la del Gewandhaus de Leipzig y las cinco londinenses. También es frecuentemente invitado en Italia, Suiza, Francia, Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia, sin olvidar la Filarmónica de Israel y los grandes conjuntos japoneses. Como invitado, ha dirigido a más de cien orquestas sinfónicas en todo el mundo.

Ha realizado grandes giras con la Philharmonia de Londres, la London Symphony, la Orquesta Nacional de España y la Orquesta Sinfónica de Radio Estocolmo, entre otras.

Rafael Frühbeck de Burgos ha grabado más de un centenar de discos para EMI, DECCA, DGG, COLUMBIA Española, ORFEO, NIMBUS y COLLINS CLASSICS, algunos de ellos considerados "clásicos".

Está en posesión de numerosos títulos honoríficos: Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil y la Encomienda de la Orden de Alfonso X El Sabio (1966), Director de Honor de la Banda Municipal de Liria (1977), desde 1975 es Miembro de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Premio de Interpretación musical LARIOS-Fundación CEOE (1992), Doctor Honoris Causa por la Universidad de Navarra en 1994, Medalla de Oro al Mérito de la República Austriaca (1996), Medalla de Oro de la Sociedad Internacional Gustav Mahler de Viena (1996), Doctor Honoris Causa por la Universidad de Burgos en 1998, Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil de la República Federal de Alemania en 2001, Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo del Gobierno de España en 2004.

Desde diciembre de 1998 es Director Emérito de la Orquesta Nacional de España y actualmente es Director Titular y Artístico de la Filarmónica de Dresde.



DRESDNER PHILHARMONIE

(Orquesta Filarmónica de Dresde)

Con aproximadamente ochenta conciertos anuales en la sala principal del Dresden Kulturpalast, la Dresdner Philharmonie es la iniciativa cultural más importante de la ciudad alemana. Los conciertos de la orquesta suponen la atracción esencial de miles de ciudadanos de esta emblemática metrópoli, situada a orillas del río Elba.

Los principales directores invitados así como los solistas colaboran juntos en la sede principal de la Orquesta en Dresde. Asimismo, la Orquesta es continuamente solicitada para actuar en las salas más prestigiosas del mundo, desde Japón hasta Estados Unidos, pasando por Israel y Sudamérica.

Para conocer mejor el rico pasado histórico de la orquesta, hace falta remontarse hasta el 29 de noviembre de 1870, cuando abrió sus puertas la primera sala de conciertos de Dresde. Esta nueva etapa supuso el comienzo del contacto directo con el público en general, alejándose de la aristocracia que tanto había disfrutado de sus conciertos. Desde 1885, la entonces "Gewerbehausorchester" ofreció conciertos sinfónicos en Dresde, pasando a llamarse la Dresdner Philharmonie posteriormente, en 1915.

En el pasado, Brahms, Tchaikovsky, Dvorak y Strauss entre otros, han dirigido sus propias obras con la orquesta, así como artistas distinguidos de la talla de Hans von Bülow, Anton Rubinstein, Bruno Walter, Fritz Busch, Arthur Nikisch, Hermann Scherchen, Erich Kleiber y Willem Mengelberg. También han sido directores titulares de la orquesta, entre otros, Paul van Kempen, Carl Schuricht, Heinz Bongartz, Horst Foerster, Kurt Masur, Günther Herbig, Herbert Kegel y Joerg-Peter Weigle. Entre 1994 y 1999, Michel Plasson fue director titular de la Orquesta. De 2001 a 2003, el puesto lo ocupa Marek Janowski como Director Titular y Director Artístico.

Durante la temporada 2003/2004, Rafael Frühbeck de Burgos es Principal Director Invitado. En la siguiente temporada pasa a ocupar el puesto de Director Principal y Artístico. En noviembre de 2004, Frühbeck de Burgos dirigió la Dresdner Philharmonie durante una serie de giras por Europa (España, Francia, Linz y Praga), así como en una gira de gran éxito por Estados Unidos. En aquella ocasión, las revistas especializadas de Nueva York sólo tuvieron elogios hacia la Orquesta. Incluso, una de las críticas manifestaba que era "una de las mejores orquestas del mundo". También en la temporada 2005/2006 el Maestro llevó a "su orquesta" por una gira de igual éxito por América del Sur.

Desde enero de 2005 Anselm Rose es Director Ejecutivo de la Dresdner Philharmonie y Kurt Masur es, en la actualidad, Director Laureado.

CRISTOPH BERNER

Piano

Cristoph Berner es premiado por la mejor interpretación de Mozart y Schumann en la Géza Anda Competition 2003, en la que destaca su posición como uno de los principales pianistas de su generación. Antes de esto ya se daba a conocer a sí mismo a una amplia audiencia a través de sus conciertos internacionales, así como por ganar en 1995 la Bösendorf Competition y obtener el segundo premio en el 10th International Beethoven Competition en 1997.

Nacido en Viena, estudia en la Universidad de Música y Arte Dramático de su ciudad natal con Imola Joo, Hans Graf y Hans Petermandl. Desde 1993 estudia con Maria Tipo en Fiesole (Italia).

En Austria, el joven pianista actúa regularmente en las mejores salas de conciertos, incluyendo el Vienna Musikverein y el Vienna Konzerthaus. También recibe invitaciones a festivales de renombre como el Garinthian Summer, el Schubertiade Schwarzenberg, Menuhin Festival Gstaad y Gidon Kremer's Lockenhaus-Chambermusic Festival.

Sus giras de conciertos le llevan a la mayoría de los países europeos y también a Marruecos, Japón, Méjico y EEUU, donde ofrece un exitoso concierto en el Carnegie Hall de Nueva York.

Cristoph Berner toca como solista con prestigiosas orquestas, entre las que se incluyen la Orquesta Nacional de Toulouse, Orquesta Tchaikovsky de Moscú, Filarmónicas de Dresde y Bremen, Filarmónica de Bergen y Goteborg Symphony Orchestra, Northern Sinfonia, Orquesta de Cámara de Mahler y Orquesta de Cámara de Viena, con los directores Neeme Järvi, Michel Plasson, Vladimir Fedosejev, Rafael Frühbeck de Burgos, Andrew Litton, Thomas Zehetmair, Walter Weller y Dennis Russel-Davies.

Una de las grandes pasiones de Berner es la música de cámara. Además de una colaboración con el tenor alemán Werner Güra, también actúa con Heinrich Schiff, Christian Altenburger y Ernst Kovacic así como con los miembros de la Filarmónica de Viena Tamas Varga, Franz Bartolomey y Wolfgang Schulz, entre otros.

El primer cedé en solitario de Cristoph Berner, lanzado en otoño de 1999, está exclusivamente dedicado a las obras de piano de Robert Schumann. El segundo cedé contiene las últimas obras de piano de Mozart y ha sido presentado recientemente. Sus grabaciones con Werner Güra para Harmonia Mundi incluyen *Schwanengesang* de Schubert y *Liebesliederwalzer* de Brahms (junto con Marlis Petersen, Stella Doufeiz y Konrad Jarnot). Todos ellos recibieron el premio del Diapasón de oro.



FABIAN DIRR

Clarinete

Fabian Dirr nace en 1966 en Erlangen (Alemania). Comienza su formación musical a los 6 años. Antes de empezar su estudio en el Conservatorio de Música y Teatro en Hannover (Alemania), bajo la tutela del profesor Hans Deinzer, es galardonado en varios concursos. Acaba sus estudios con el "Meisterschüler", el grado máximo que se otorga en Alemania a los estudiantes sobresalientes de música.

Durante su período de estudios gana experiencia en la Orquesta Filarmónica de Jóvenes Alemanes y como integrante de varios conjuntos de música de cámara.

En 1998 y 2008 es invitado a participar en el Festival de Música de Cámara en Mettlach. Asimismo toca regularmente en la Deutsche Kammerphilharmonie Bremen.

Tras su participación en la Nordwestdeutschen Philharmonie en Herford y en la Frankfurter Opern-und Museumsorchester, actúa como solista en la Orquesta Filarmónica de Múnich.

Desde 1995 destacan sus interpretaciones como solista en la Orquesta Filarmónica de Dresde. En 1996 es premiado con el Reconocimiento de Promoción a la Cultura en la ciudad de Erlangen por su trabajo como solista y músico de cámara.

En 2002 participa como solista durante las Internationales Orgelwoche Nürnberg.

Desde 2003 imparte clases magistrales en el Conservatorio Carl Maria von Weber en Dresde.

Fabian Dirr es fundador y director musical del grupo de música Carus Ensemble Dresden.





NOTAS AL PROGRAMA

CARL MARIA VON WEBER

(Eutin, Alemania, 1786 – Londres, Reino Unido, 1826)

El compositor Carl Maria von Weber nació en noviembre de 1786 en Eutin, en el extremo norte de Alemania y murió en junio de 1826, antes de cumplir los cuarenta años, en Londres. Fue hijo de un músico teatral ambulante a quien acompañó en muchas de sus giras por Alemania. Su padre deseaba que Weber fuese un niño prodigio, al igual que había sido Mozart, quien en aquellos años estaba atravesando la etapa final de su vida. Así pues, Weber aprendió a cantar y a tocar el piano desde muy pequeño, a pesar de que no pudo caminar hasta los cuatro años. Interesado tanto por la litografía como por la música, optó por la última al llegar a los diecisiete años, aunque no manifestó al comienzo dotes especiales. Cualesquiera que fueran las dotes naturales de Weber, tuvo que estudiar la técnica de ejecución y de composición más seriamente de lo que entonces se solía, para convertirse en el concertista y compositor de obras para piano y orquesta, o clarinete y orquesta, que aun figuran en los repertorios.

Estudió en Viena con Abbé Vogler, eminente profesor y director de música en varias cortes de electores alemanes, y trabajó en Salzburgo para el hermano de Joseph Haydn, Michael. En 1804 obtuvo el puesto de Kapellmeister (maestro de capilla) del Teatro de Breslau por recomendación del abate Vogler, puesto en el que se curtió en la práctica teatral, pero que abandonó dos años más tarde para convertirse en secretario privado del duque Ludwig, en Wurtemberg, el cual le hizo sentirse alemán y motivó sus simpatías hacia los alemanes que aspiraban a la unificación de la nación y donde se cultivó, pero de donde, acusado de estafa, fue expulsado. A partir de aquí, emprende una gira de conciertos a través de Alemania, y cuando fue a Praga fue contratado como *kapellmeister* del teatro. Llegó a ser director de la Ópera Alemana de Dresde hasta su muerte.

Toda la vida de Weber estuvo orientada hacia el teatro, y sus propias creaciones musicales estuvieron impregnadas por éste. Es verdad que su gloria póstuma reposa sobre tres obras líricas de primera magnitud. *Der Freischütz*, estrenada en Berlín en 1821 y que hizo que triunfara en toda Europa), *Euryanthe*, una obra espléndida pero dramáticamente poco lograda, y *Oberon*, ópera concebida en inglés para el Convent Garden de Londres, donde fue estrenada poco antes de su muerte por tuberculosis.

Cuando su cuerpo, inhumado primero en Londres, fue repatriado a Alemania en 1844, el elogio del músico fue pronunciado por Wagner, que veía en Weber al iniciador de un verdadero teatro nacional y que nunca disimuló su deuda para con él. Sin duda está justificado el que en las salas de concierto las tres oberturas de *Der Freischütz*, *Euryanthe* y *Oberon* brillen con todo su resplandor melódico y orquestal. Sin embargo, no hay que olvidar tan rápidamente que Weber es también el autor de obras concertantes, tres para piano, tres para clarinete y otras para flauta, para trompa o para fagot. Su música vocal (3 misas, 7 cantatas, 75 lieder alemanes con acompañamiento de piano o guitarra) e instrumental (entre ellas dos sinfonías, diferentes con-

ciertos, un cuarteto con piano, diez series de variaciones para piano, cuatro sonatas para piano, seis sonatas para violín y brillantes obras para clarinete) constituye otra parte de la obra un poco olvidada de Weber.

Aunque "nacido para el teatro", y con un sentido natural del efecto escénico, Weber obtuvo éxito en la ópera gracias a su inteligencia, a sus extensas lecturas y a sus gustos refinados, así como a su educación teatral y a haber nacido en el momento justo para atraer a los alemanes y a los románticos.

La raíz de su romanticismo reside, posiblemente, no en las formas, sino en la mezcla de lo popular y de la naturaleza con lo fantástico (mundo de hadas, duendes y sílfides, anticipación del pueblo en coros, danzas, *ariettes*...). Reaccionando contra los convencionalismos italianos, trató de llegar a un lenguaje más dramático. Instrumentalmente su colorido, brillo, pintoresquismo y técnica orquestal le colocan casi como al precursor de la orquestación de Berlioz.

El proceso ascensional de la música conscientemente "nacionalista" de finales de siglo, aun cuando se reconocía que formaba parte del movimiento romántico, solía explicarse también como la reacción de compositores como Glinka, Smetana y Debussy contra la hegemonía alemana. Esta opinión considera a la música alemana como un técnica de composición hegemónica derivada de un fresco sacro de músicos de habla germana, desde Bach y Haendel, pasando por los "cuatro vieneses", hasta Schumann, Mendelssohn, Brahms y Wagner. Con todo, un movimiento nacionalista alemán, del que Weber es claro ejemplo, precedió a aquéllos.

Weber, nacionalista de corazón, supo expresar en el pentagrama la poesía romántica, entonces en todo su auge. Creó un principio de instrumentación enteramente nuevo: el de la aplicación de las tonalidades musicales a la característica. Paralelamente a esta innovación, que dio la pauta a todo el período que siguió y que tuvo un apogeo en el arte de Wagner y en el conjunto de la música programática, se preocupó Weber de la captación para su obra de los elementos populares. Además, su influencia se ha dejado sentir, no solamente en los dominios de la música dramática y orquestal, sino también en los del lied y la composición pianística, géneros en los cuales nos ha legado obras de gran hermosura. En cierto modo, cabe afirmar que Weber fue el precursor de Wagner. Según una frase de Cornelius "Weber fue un genio que murió con la ilusión de llegar a ser un Wagner". Éste arraiga en aquél, tanto en su música como en sus ideales. En Weber hallamos ya el leitmotiv utilizado, no incidentalmente, sino a plena conciencia y con resultados magníficos.

Con la temprana muerte de Weber, y con la de Schubert, la música de ópera alemana perdió las "esperanzas más preclaras" hasta que se pudo contar con un autor como Wagner.

OBERON (overture)

Su última ópera. Es una versión de un libreto inglés de James Robinson Planché. Se trata de una ópera romántica en tres actos, aunque sólo escucharemos la obertura, que es una joya del espíritu romántico: comienza con la llamada del cuerno mágico, que suena a lo lejos, y que luego, en el transcurso de la obra, desempeña un papel importante; siguen sonidos sutiles y suaves que se deslizan rápidamente y que simbolizan el reino de los elfos donde Oberón es el rey. La obertura culmina con la melodía jubilosa que corona en la ópera el "aria del océano" de Reiza, uno de los más vibrantes y perfectos aciertos de la ópera.

Es un cuento de hadas musical. Los motivos están tomados de algunas escenas de la ópera, pero manejados con flexible simetría dentro de una forma clásica.

La ópera obtuvo un enorme éxito cuando se estrenó en el Covent Garden de Londres el 12 de abril de 1826 bajo la dirección del propio compositor.

SINFONÍA Nº 1 EN DO MAYOR, op. 19

La sinfonía, género del Clasicismo por antonomasia, continuó vigente en el Romanticismo con una orquesta más numerosa, con más recursos tímbricos, con más color y con más capacidad expresiva. El lenguaje musical se desarrolla; consecuentemente, se amplían los procedimientos armónicos, rítmicos y sobre todo, melódicos.

Weber la compuso en su juventud, está fechada en 1812. Esta sinfonía debe ser redescubierta como testimonio de una evolución hacia el Romanticismo, no en la forma, sino en la evidente preocupación de las coloraciones instrumentales, especialmente en el *Andante*, en el que se da gran importancia a los instrumentos de madera. Debussy afirmaba que Weber conseguía su sonido "analizando el alma de cada Instrumento".

KONZERTSTÜCK PARA PIANO Y ORQUESTA, op. 79, en fa menor

No se trata de un concierto en el sentido clásico, sino más bien de una "pieza de concierto", un pequeño poema sinfónico antes de que este género existiera, con un solo movimiento dividido en cuatro secciones. Éstas se encadenan según una sucesión de ambientes contrastados y de temas vivamente individualizados: El *Larghetto ma non troppo* inicial sugiere con *duolo* la más profunda melancolía, que el *Allegro appassionato* agita con sus aterradoras visiones de combate y de muerte. Nacido del lejano silencio, el *Tempo di marcia* se afirma y después estalla con fuerza; aparte de un *glissando* característico, el piano no participa. *Più mosso*, de prisa enfebrecida, en el que el piano recobra sus derechos, precipitado hasta llegar al *presto assai, con molto fuoco*. Un himno victorioso se eleva y alcanza el fortísimo brillante antes de la ternura melancólica muy propia de Weber. Este *Konzertstück* despliega seducciones que no se suelen apreciar corrientemente en programas de concierto que se acomodan mal a obras tan breves pero obras que no se deberían calificar como menores.

AUFFORDERUNG ZUM TANZ, op. 65 (Invitación a la danza o Invitación al vals)

La versión pianística, que es lo que fue primitivamente esta célebre pieza, está un poco olvidada hoy en día. En 1919, Weber dedicó su *Rondó brillante para piano* a la cantante Carolina Brandt, con la que se había casado dos años antes.

La orquestación que ha dado la gloria a la obra (y el éxito con el ballet de Fokine, *El espectro de la rosa*) es de Berlioz (que la transpuso de re bemol a re mayor). Se trata de una orquestación realmente magistral. Los efectivos son: dos flautas, dos oboes, dos clarinetes, cuatro fagotes, cuatro trompas, cuatro trompetas, tres trombones, los timbales, dos arpas y la cuerda.

El desarrollo está construido sobre dos temas de vals, un vals vienés, que parece embriagarse a sí mismo, mientras que la coda repite el motivo de la introducción. El compositor dio a su esposa la explicación de esta introducción (los 35 primeros compases) y su repetición conclusiva: un caballero se aproxima, la dama le rechaza primero y después le acepta. Después del vals, agradecimiento del caballero, separación y vuelta al silencio. El movimiento de vals propiamente dicho evoluciona bajo variadas iluminaciones, proponiendo sucesivas "visualizaciones" a las que contribuyen no poco los refinamientos orquestales de Berlioz.

CONCERTINO PARA CLATINETE Y ORQUESTA, op. 26

El término concertino tiene tres significados. En primer lugar, el concertino es el líder de los violines (primer violín) en una orquesta. Por otra parte, designa una pequeña agrupación instrumental solista en el *concerto grosso* barroco. Y, por último, reciben también el nombre de "concertino" pequeñas composiciones para instrumentos solistas con orquesta.

Esta pieza fue estrenada por el clarinetista bávaro Heinrich Bärmann (1794-1847) el 5 de abril de 1811. Tuvo tanto éxito que el rey Maximiliano I de Baviera, inmediatamente comisionó otros dos conciertos.

DER FREISCHÜTZ (EL CAZADOR FURTIVO). Obertura

Estrenada en Berlín en 1821, se trata de una ópera en tres actos cuyo libreto es de Friedrich Kind. Es considerada la primera ópera nacionalista alemana y está constituida como un movimiento sinfónico.

Su libreto se basa en una leyenda popular: un cazador que hace un pacto con el diablo para conseguir algunas balas mágicas, ganar un concurso de tiro y conquistar así a su amada. Muchas de sus melodías están inspiradas en el folclore alemán y basadas en una combinación de elementos legendarios y sobrenaturales. Gracias a sus innovaciones, se convirtió rápidamente en un éxito internacional, alcanzando cerca de cincuenta representaciones en los 18 meses siguientes a su estreno.

De *Der Freischütz* se ha dicho que es todo Weber, de igual manera que *Don Juan* es todo Mozart. La comparación fue puesta de relieve por el crítico musical parisiense Von Scudo, quien añadía que si el *Freischütz* es el poema de la leyenda popular de los terrores y de las creencias ingenuas, el *Don Juan* es la expresión sublime del que ama y de sus tristezas ante el espectáculo de la realidad, la pintura de un mundo aristocrático y religioso, del aspecto divino del amor.

Cuando *Freischütz* fue representado en París, Berlioz le dedicó una entusiasta crítica, entre cuyos párrafos hay este: "Jamás ningún maestro alemán, francés o italiano ha hecho hablar así sucesivamente, en el mismo tablado, la plegaria devota, la melancolía, la inquietud, la meditación, el sueño de la naturaleza, la silenciosa elocuencia de la noche, la armoniosa majestad de los cielos estrellados, el tormento de la espera, la esperanza, la alegría, la embriaguez, el transporte, el amor perdido".

El propio Berlioz, que juzgaba la obertura de *Freischütz* como una de las partituras más bellas de toda la ópera, dijo de ella que era una "larga melodía que gime, lanzada por el clarinete a través del trémolo de la orquesta, como la queja del viento en las profundidades del bosque". Y consideró como una de las más bellas cosas musicales esa oposición de un canto límpido que se exhala mientras por debajo de él la armonía se estremece y rige.

La obertura de *Freischütz* resume el contenido musical de la ópera. Después de una breve introducción, las trompas -que simbolizan la vida de los cazadores- expresan la calma del bosque, interrumpida bruscamente por la llegada de Samiel, demonio disfrazado de cazador negro. Weber utiliza el trémolo de la cuerda sobre el *pizzicato* de los contrabajos, efecto sonoro completamente nuevo.

La partitura contiene los instrumentos usuales de la época clásica como flautas, oboes, clarinetes, fagotes, timbales y la cuerda, además de las trompas, que en lugar de ser dos, como de ordinario, elevan a cuatro su número. También se encuentra un trombón alto, un trombón tenor y un trombón bajo, lo cual sin más explicaciones, bastaría para comprender la amplitud sonora de esta obertura.

Weber era un decidido nacionalista. A pesar del vigor y el colorido románticos de algunas óperas, popularmente conocidas por sus brillantes oberturas, ninguna produjo el impacto de *Der Freischütz*, y ni siquiera su autor pudo prever la fascinación que ejercería sobre el público alemán.

Mar Twose Espinós



Estío Musical
Festival X Burgalés



X Estío Musical Burgalesés

2009



COLABORAN



SERVICIOS
SEMAT, S.A.



ORGANIZA Y PATROCINA



B U R G O S
A Y U N T A M I E N T O

